

## Representaciones de la memoria en los eventos festivos andinos

Recibido: 07/09/2015  
Aprobado: 30/10/2015

**Román Robles Mendoza**  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
<hermanovallejo@hotmail.com>

### RESUMEN

En las localidades del sur de Áncash, las fiestas patronales constituyen actos ceremoniales relevantes del ciclo anual de vida social. Este tipo de fiestas fueron impuestas durante la colonia, como parte del proceso de cristianización, en oposición a las creencias y rituales de símbolos sagrados prehispánicos. Para tal efecto, los españoles instituyeron en cada localidad de indios reducidos, un santo (a) en calidad de patrono (a), a quien debían rendir culto en la fecha del calendario cristiano. En cerca de cinco siglos, las fiestas patronales en todo el Perú siguen siendo acontecimientos sociales y culturales de gran importancia y han asumido con el tiempo connotaciones especiales que trascienden al espacio donde se realizan. En las provincias de Bolognesi y Ocos (sur de Áncash), cada población cuenta con una imagen patronal, a la que le ofrecen una fiesta con rituales religiosos y una compleja secuencia de actos sociales, con participación masiva de asistentes. Las fiestas están animadas por bandas de músicos y por orquestas típicas. Bailan Capitanes e Incas, en memoria de la tragedia de Cajamarca, lugar donde el inca Atahualpa fue apresado y asesinado por los invasores españoles en 1532. La organización de estos eventos está a cargo de *funcionarios*, principales y secundarios, con funciones específicas, que son nominadas de acuerdo a la costumbre de cada pueblo. Los funcionarios deben asumir altos costos para cubrir los requerimientos ceremoniales de la fiesta. Es aquí donde funcionan las redes sociales de tipo familiar, comunal y amical, para apoyar la realización de una buena fiesta. Las redes de parentesco entran en funcionamiento desde el nombramiento de funcionarios y culminan con su finalización. Uno de los mecanismos andinos de reciprocidad que funciona en estos pueblos es el sistema *kelli*. Consiste en la prestación de servicios o la “donación” de recursos necesarios en efectivo, en el entendido de que este don será devuelto al oferente en la misma equivalencia y sentido en el que le ha sido prestado. Sin la cooperación de los *kellis* las fiestas no tendrían el brillo popular que caracterizan a estos pueblos.

**PALABRAS CLAVE:** Fiestas, memoria colectiva, redes sociales, reciprocidades.

## Representations of memory in the Andean festivities

### ABSTRACT

In the villages of southern Ancash, patron saint festivities constitute relevant ceremonial acts of annual cycle social life. These types of holidays were imposed during the colonial period as part of the process of Christianization, as opposed to the beliefs and rituals of pre-Hispanic sacred symbols. To this end, the Spanish instituted in each locality of Indians reduced a saint as an employer to whom they should worship at the Western calendar date. In about five centuries, patron saint festivities in all of Peru are still social and cultural events of great importance and have taken over time special connotations which transcend the space where they perform. In the provinces of Bolognesi and Ocos (southern Ancash), each population has a picture patron, which he provide a party with religious rituals and a complex sequence of social events, with a massive turnout of attendees. The parties are animated by music bands and typical orchestras. Captains and Incas dance in memory of the tragedy of Cajamarca, where the Inca Atahualpa was captured and killed by the Spanish invaders in 1532. The organization of these events is the responsibility of officials, primary and secondary, with specific functions, which are denominated according to the custom of each village. Officials should take high costs to cover the ceremonial requirements of the party. This is where social networks work like familial, communal and amical type to support the realization of a good party. The kinship networks are in operation since the appointment of officials and culminated in his termination. One mechanism Andean reciprocal works in these villages is *kelli* system. Consists in the provision of services or “donation” of cash resources, with the understanding that this gift will be returned to the offeror in the same equivalence and sense that has been rendered. Without the cooperation of *Kellis* the parties not have the popular glow that characterize to these people.

**KEYWORDS:** Holidays, collective memory, social networks, reciprocity.

## Introducción

**E**ste trabajo tiene por objeto dar cuenta sobre el sistema de organización y funcionamiento de las festividades conocidas como fiestas patronales, de los pueblos de una región concreta del Perú: provincias de Bolognesi y Ocros en el departamento de Áncash y pueblos de otras provincias de su entorno. En estas localidades andinas se festejan varios tipos de fiestas: cívicas, comunales, patronales, familiares, donde se presentan distintas formas de representación de la memoria colectiva, con músicas, bailes, rituales costumbristas y todo tipo de relaciones sociales inherentes al motivo de las fiestas.

Se denominan fiestas patronales a los celebraciones religioso-festivas que implantaron los españoles durante la dominación colonial. Como parte de la política de catequización de indios, las distintas órdenes religiosas que llegaron de España, impusieron al fundar las reducciones de indios, sendos íconos del santoral cristiano, como mecanismo de dominación para contrarrestar y erradicar los ritos y creencias a las deidades prehispánicas<sup>1</sup> y profundizar la cristianización de los vencidos. Dominicos y franciscanos que se ocuparon de impartir la fe cristiana en la región de estudio, implantaron en cada reducción varios santos patronos, además de obligar en todos ellos la celebración de la semana santa y de la cuaresma después del miércoles de ceniza de los carnavales. Crearon también los catequizadores, las cofradías, una institución de creyentes para preservar las festividades católicas. Las actuales fiestas patronales son huellas de esta política religiosa que los españoles se encargaron de instituir en las poblaciones de todos sus dominios. De las cinco o seis fiestas patronales que instituyeron los españoles, quedan uno o dos en cada localidad; se han ido desactivando con el tiempo, especialmente por sus altos costos. Tampoco las cofradías no han prevalecido en su integridad, quedan sólo en algunas localidades demográficamente importantes. Con el tiempo, estas fiestas patronales se han insertado en la vida interna de las comunidades y se han modernizado en distintos aspectos de su estructura.

En la actualidad, hay abundante literatura escrita sobre fiestas de distintos tipos del Perú rural, que

describen y analizan sus procesos particulares. En lo que corresponde al área de estudio y sus alrededores, son importantes los estudios de: Emilio Mendizábal (1965) sobre la fiesta de Pachitea andina, Huánuco; Luis Millones (1988) sobre la representación del Inca en Carhuamayo, Junín; de Wilfredo Kapsoli (1985) sobre la muerte del Inca y la Relación de Pomabamba, Áncash; Alberto flores Galindo (1988) sobre el tema buscando un Inca en la fiesta de Chiquián; Manuel Burga (1988) sobre la muerte y resurrección de los incas en las fiestas de Chiquián, Chilcas y Mangas; Román Robles Mendoza (1996) sobre la fiesta de Santa Rosa de Chiquián; Manuel Nieves Fabián (1999) sobre la fiesta de la Virgen de las Nieves de Canis, Bolognesi; Hugo Agüero Alva (2003) sobre la fiesta del 30 de agosto en Chiquián, entre otros.

Lo que pretendemos en este trabajo es enfatizar algunas cuestiones fundamentales del complejo de las fiestas patronales. En primer lugar, interpretar las estrategias andinas para la preservación de la memoria de los hechos memorables de la historia colectiva. En segundo lugar, describir el conjunto de las redes sociales que entran en acción para apoyar en reciprocidad a los funcionarios que asumen cargos, desde la institución del sistema *kelli*. En tercer lugar, mostrar los grandes cambios que se vienen produciendo en las últimas décadas en torno a la organización de las fiestas patronales en sus lugares originarios y en los nuevos territorios donde residen los emigrantes. Tienen particular importancia dos nuevos elementos que se adicionan a las festividades patronales: el importante papel de los migrantes en sus localidades de origen y la emergencia de la mujer en la representación de los cargos en las fiestas patronales, novedad propiamente del siglo XXI.

## Recursos históricos para la memoria colectiva

En la sociedad andina prehispánica y, por extensión, también en el presente, los mitos, leyendas e historias, siguen siendo recursos que motivan la preservación de la memoria nebulosa y real de acontecimientos acaecidos en distintos tiempos del pasado. Una sociedad que fue parte de la construcción de un imperio como el de los Incas, que soportó la dominación, el etnocidio y las muchas formas de explota-

<sup>1</sup> La política eclesial conocida como extirpación de idolatrías se aplicó desde 1609 y se prolongó casi hasta finales de este siglo, frente a la resistencia indígena en el proceso de catequización.



ción colonial y republicana, no ha dejado de utilizar estos recursos para recrear la memoria colectiva de su pasado; al contrario, lo ha afianzado con nuevos ingredientes. La *vecosina* (...regeneración periódica de la historia nativa..) fue una de las instituciones más eficaces para transmitir la memoria de los acontecimientos del pasado que inventaron los Incas, que continuó funcionando hasta la segunda mitad del siglo XVII, como afirma Lorenzo Huertas (1981: 92). Han sido las danzas, las que han sustituido mejor en los tiempos modernos a la *vecosina* y otros recursos del pasado, en el propósito de rememoración de acontecimientos. Una de las formas de representación danzaría de la muerte de Atahualpa en Cajamarca se habría iniciado en pleno dominio español en la Villa de Potosí, según las indagaciones de Jesús Lara (1959). Probablemente, desde finales del siglo XVII, la representación teatralizada y danzaría de este relato se iría afirmando en distintas regiones de la colonia. Fue durante el siglo XIX, después del proceso de emancipación, que la representación de la memoria infausta de Cajamarca se convierte en una institución artística que recrea con mayor precisión este acontecimiento, en distintas regiones del país. Tenemos poca información sobre estas representaciones en los siglos anteriores, aparecen con mayor detalle después de mediados del siglo XX. Los distintos trabajos sobre el tema, especialmente en forma de artículos, datan de los años sesenta para adelante, mencionados en la introducción. Por estas informaciones tenemos noticia de que la danza que rememora el apresamiento y muerte de Atahualpa tiene distintas modalidades en cada una de las localidades estudiadas.

El relato danzado y teatralizado (Flores Ochoa, 2011), sobre la muerte de Atahualpa en la región de estudio, es una de las mejores muestras del recurso danza que recrea acontecimientos del pasado, pero no es el único. En el Perú tenemos varias danzas y teatralizaciones con mensajes acerca de la memoria de hechos y personajes importantes del pasado histórico. Algunas de las más importantes danzas de este tipo, que forman parte de la inventiva magistral del hombre andino, convertida en cultura artística de los hombres del campo, son por ejemplo: el baile de *mashas y lumsuyes* (Robles, 1982; Burga, 1988) que se representa en la comunidad de Mangas (Bolognesi, Áncash), para rememorar la controversia y la posterior alianza de los antiguos Huaris y Llacuaces de la

época preinca<sup>2</sup>; la danza de *los negritos* es otro de los relatos danzados más significativos del sufrimiento y explotación de los esclavos negros durante la Colonia y la República, que se baila en varias regiones del país, con distintas denominaciones: *morenada*, *negrería*, *caporales*, *negritos*, *pachahuaras*, *negros pampas*, *chinchillpos* y *gamonales*, *negros garibaldís*, etc. (Orellana, 1973 y 1988; Alarco, 1975; De la Cruz, 1978; García, 1997; Robles, 2010); asimismo, la representación de la *magtada* (Vilcapoma, 1999; Robles y Martínez, 2004) y de los *avelinos* (Mendoza, 1989), son dos de las varias danzas teatralizadas que bailan los campesinos del valle del Mantaro, para recordar los heroicos episodios de la resistencia campesina contra la invasión chilena durante la Guerra del Pacífico (1979-1883); son igualmente expresivas la danza de los *doctorcitos*<sup>3</sup> que se interpretan en las fiestas de pueblos rurales del Cusco para recordar con jocosidad el papel servil de los abogados y jueces que siempre han favorecido a gamonales y hacendados en los litigios contra los indígenas de las comunidades. No menos importantes son los autos sacramentales, representaciones y danzas que trajeron los españoles para hacer memoria de la influencia cultural que imprimieron los árabes en la península y del proceso de reconquista, representada por la danza de los turcos (Ráez, 2002) y la teatralización de la contienda bélica de Moros y Cristianos (Ramírez, 2000), que constituyen artes danzarias adoptadas por los pueblos andinos para perennizar hechos históricos reales del pasado hispano. La *vecosina* de los tiempos modernos es heterogénea en el Perú y se caracterizan por ser creaciones expresivas de lo acontecido en el pasado, que permite mantener viva en la memoria colectiva de los pueblos andinos.

### Fiestas patronales en la región norandina del Perú

Son diversas las regiones del Perú donde la representación de los Pizarros y Atahualpas aparecen en dis-

- 2 Según datos históricos, waris y llacuaces habitaron la región del antiguo Cajatambo. Pierre Duviols (1973) ha estudiado la controversia y la fusión de estas dos etnias en base a los mitos contados por los informantes de la época de extirpación de idolatrías. La danza de *mashas y lumsuyes* de Mangas, actualmente en proceso de extinción, relata la fusión cultural de estas dos etnias.
- 3 En la fiesta patronal de la *Mamacha Carmen de Paucartambo*, son emblemáticos: el baile, los gestos y la vestimenta de los Doctores.

tintos eventos festivos, con sus particularidades locales y regionales. Durante la fiesta dedicada a la Virgen de Alta Gracia de Huamachuco se escenifica con gran algarabía al séquito de *Los Ingas*, que sale en su litera al estilo local, donde las tropas de ñustas, quiyayas y pallas usan vestidos multicolores y muchas polleras. En la fiesta de Santa Rosa del pueblo de Huarochirí, el Inca y sus pallas constituyen la atracción principal. Asimismo, durante la presentación de las variadas estampas costumbristas, con motivo de la tradicional fiesta de la Virgen de Cocharcas de Sapallanga, en el valle del Mantaro, la espectacular escenificación del Inca y su poderoso ejército, la presencia de los conquistadores españoles que acechan y apresan al Inca, constituye la atracción principal del programa anual que se lleva a cabo en el Estadio de este distrito. También en la localidad selvática de Lamas<sup>4</sup>, en el departamento de San Martín, se escenifica al Inca y sus pallas durante la fiesta de Santa Rosa, el 30 de agosto. Un buen sector de la población actual de Lamas, habla el quechua y mantiene viva las tradiciones y el vestuario de sus orígenes chancas. En cada uno de estos lugares se presenta algún aspecto de la simbología del pasado incaico o se reproduce la secuencia de la captura y muerte de Atahualpa. Son actos majestuosos del pasado glorioso o la teatralización del encuentro de dos culturas, que se exhiben como parte de la memoria a los incas del Tahuantinsuyo y referencias sobre lo ocurrido en Cajamarca.

La reproducción más o menos aproximada de la tragedia de Cajamarca se escenifica con mayor precisión, con la danza del *Capitán* y del *Inca* en la región de estudio. Se trata de la región centro-norte del país, que involucra a cuatro departamentos: Áncash, Huánuco, Pasco y Lima. Esta danza es representativa en casi todas las localidades de las provincias de Bolognesi y Ocros, como también en algunas localidades de la provincia de Recuay, en el lado sur de Áncash. Varias localidades de la provincia de Dos de Mayo en Huánuco; así como también en varias localidades del lado norte de Pasco. En varias poblaciones de las provincias de Cajatambo y Oyón, al norte del departamento de Lima, también escenifican a *Capita-*

*nes e Incas*, durante sus fiestas patronales. En todo este ámbito regional del centro-norte del Perú, son los Capitanes e Incas (Pizarros y Atahualpas), las más representativas expresiones artísticas para rememorar, año a año, el infausto episodio de la captura, condena y asesinato del sapa Inca Atahualpa, gobernante del imperio del Tahuantinsuyo, ocurrido en Cajamarca en 1532.

**Las fiestas patronales.** Son fiestas religioso-cristianas instituidas por los catequizadores españoles durante la Colonia. En el Perú actual constituyen el despliegue de muchas unidades familiares, dispendio de muchos recursos económicos y acontecimientos de extraordinaria participación social. Por su significación social y cultural, las fiestas patronales son eventos costumbristas profundamente arraigadas en cada pueblo y en cada región. La gente espera con ansiedad la llegada de la fecha festiva de su pueblo y después de haberla disfrutado la despiden con tristeza<sup>5</sup>. A quienes la organizan se les llama *funcionarios*, en otras regiones del sur lo denominan *carguyoj* o *alferados*. En cada localidad difieren las modalidades de elección de funcionarios, en la modalidad tradicional y en la forma moderna. En poblaciones y comunidades pequeñas, estos cargos siguen siendo responsabilidades obligatorias para todos los comuneros, en directa relación con el uso de tierras comunales y el goce de turnos de agua para el riego. Por esta razón, todos los comuneros están obligados a cumplir con estos cargos, según el padrón comunal, en forma gradual y en estricto orden de jerarquía de los muchos cargos festivos. En localidades mayores, en capitales de provincia o de departamento, las fiestas la organizan las cofradías, si es que los hay; los municipios o las personas y familias que por devoción a la imagen patronal entran como *funcionarios*, voluntariamente. Hay localidades donde cargos de funcionarios voluntarios<sup>6</sup> están copados con muchos años de anticipación. Los funcionarios son los encargados de presidir las fiestas, de cubrir los costos que el cargo exige: con-

4 Lamas es una población de origen prehispánico, fundado en 1438 por los *chancas*, que liderados por el legendario guerrero Ankoallo, fijaron su asentamiento allí, derrotados y perseguidos por las fuerzas del conquistador quechua Pachacutec, en su proceso de expansión territorial inca hacia el Chinchaysuyo.

5 Las fiestas comienzan con la bulliciosa y alegre entrada de la banda musical al centro poblado y cuando la fiesta llega a su fin, las melodías que interpretan suena triste, afirman los campesinos de Áncash.

6 El Mayordomo principal de la fiesta en honor a la virgen de Las Mercedes en Carhuaz (Callejón de Huaylas) está previamente elegida hasta el año 2022; asimismo, el cargo de Mayordomo de la fiesta de las Cruces del Domingo de Ramos de Porcón Bajo (Cajamarca) ya está cubierta hasta el 2026.



Mujeres representando a los Pizarro en la fiesta de San Francisco en Chiquián.



Capitanes y pallas en la fiesta de la Manada Comunal en Santiago de Chilcas, Ancash.



Cuarteto de Caporales de Aquia con algodón y regatón en representación de los negros durante la Colonia.



La danza de los negros en el estilo huanuqueño con sus insignias típicas y vestimentas coloridas.



tratar a los músicos, dar de comer y de beber al pueblo durante los días que dura la fiesta y cubrir todos los requerimientos para la ejecución de los actos que manda la tradición. Asimismo, las fiestas patronales tienen duraciones distintas: cinco días en la mayoría de las poblaciones pequeñas y medianas, ocho días en localidades mayores como en Chiquián. En otras localidades como en Carhuaz o en Huaylas, la fiesta culmina en la octava, es decir, ocho días después de concluida la fiesta normal.

**Estampas de la memoria.** En ninguna localidad del área de estudio hay similitud en la presentación de la memoria sobre la tragedia de Cajamarca, ni en la ejecución del baile y la danza de Capitanes e Incas. Reseñamos brevemente algunas características diferenciales de la teatralización del acontecimiento histórico. En los pueblos de la provincia de Bolognesi, probablemente, el ritual de la localidad de Pacllón, reproduce con alguna aproximación el hecho histórico de Cajamarca. Durante el día central de la fiesta de San Bartolomé, el 26 de agosto, el Inca y el Capitán se dirigen a la plaza, acompañados de su grupo de gente y los acordes de la banda de músicos y de la orquesta típica de cuerdas, respectivamente. El Inca, es llevado en una litera cubierta, con su indumentaria nativa; brinda comida y bebida a quienes lo acompañan, en las esquinas de cada calle. Cuando ingresa a la plaza, el Capitán y su comitiva dan la vuelta por el otro extremo. Se produce el encuentro y un breve diálogo en medio del bullicio de los conjuntos musicales y del público. El Inca es apresado por los soldados de Pizarro y es “degollado” de inmediato. “Su sangre” es recogida en un recipiente por los acompañantes del Inca y luego esparcida en la puerta de la iglesia y manchada en la vestimenta del séquito del Capitán. El cadáver del Inca es conducido a su casa, entre cantos tristes y llorosos de las pallas.

En Chiquián, la persecución y la captura del Inca por el séquito del Capitán, montado en briosos caballos, es realmente espectacular, donde llueven caramelos, confites y frutas, entre los contendientes y contra los espectadores que asoman por puertas y ventanas. Las bandas de músicos tocan para este caso la bulliciosa y alegre *huayllishiada* costumbrista. El largo recorrido, de la plazuela Bolognesi hasta el estadio de Jircán, unas quince cuerdas, se convierte ese día en escenario de guerra. En el estadio Jircán es apresado finalmente el Inca, que da victoria al Capitán; pero si

el Inca escapa del estadio, como ocurre algunas veces, la victoria le corresponde al Inca. En Chiquián no se produce la teatralización de la captura y muerte del Inca. Al otro lado de la cordillera negra, en la fiesta del Señor de Chauca yán en Cajacay, la estampa más emotiva y violenta es la persecución, captura del Inca y el rapto de las pallas por los acompañantes del Capitán a caballo. El objetivo principal de los vasallos del Capitán es raptar una palla y levantarlo al vuelo hacia la grupa del caballo, siempre al ritmo de la *huayllishiada* que interpretan las bandas que acompañan. Cajacay es uno de los varios pueblos del alto Fortaleza donde el Capitán y sus vasallos danzan con una música adecuada para tal fin, a diferencia de otros pueblos de la región donde sólo bailan. Esta danza supone algunas coreografías a su paso por las calles y en los patios de las casas de autoridades y funcionarios. Danzan en los recorridos por las calles y en los patios. Se complementa con la escenificación de la danza de la cuadrilla<sup>7</sup>, en la que intervienen danzantes extras para completar a la cuadrilla. Tampoco aquí se produce la dramatización de la captura y muerte del Inca.

En Pampas Chico, localidad de la provincia de Recuay, se realiza la mejor teatralización de la captura y muerte de Atahualpa, durante la fiesta patronal de agosto. Con este fin, el Capitán y sus vasallos se visten con indumentaria especialmente preparada, que asemeja a corazas y cascos de metal y la reluciente espada; el Inca, el Rumiñahui y las pallas se visten a la usanza regional, con sus símbolos imperiales y sus numerosos acompañantes. El Capitán y sus vasallos van a caballo, el Inca y su séquito van a pie. También aquí se produce la persecución del grupo del Capitán al grupo del Inca, desde el estadio hasta la plaza, donde el Inca es rodeado por el grupo del Capitán. Es en este encuentro donde se produce el diálogo, el Capitán y el cura Valverde en castellano y el Inca en lengua quechua, mediante la traducción de “Felipe”. Los representantes de España amenazan con la biblia y la espada, el Sapa Inca responde con energía y también amenaza. Después de este diálogo espontáneo, pero muy bien adecuado al relato histórico -no aprendido a memoria como en otros eventos-, el Inca es apresado por los soldados, luego, condenado y degollado.

<sup>7</sup> La cuadrilla de los pueblos del alto Fortaleza, es una parodia de la cuadrilla que se bailaba en los salones de la corte de los Luises en Francia, trasladada a los pueblos andinos de esta parte del país.

El acto culmina cuando ambos séquitos se dirigen a sus domicilios, acompañados de su grupo: el Capitán con los acordes de la banda de músicos y el Inca con los aires musicales de su orquesta típica.

Comparando los modelos de escenificación de la tragedia de Cajamarca en estos pueblos andinos, encontramos que el modelo de Pampas Chico es similar en varios aspectos al de Pomabamba, relatado por Kapsoli (1985). En ambas localidades se produce la persecución hasta la plaza; en ambos pueblos los Capitanes y sus vasallos simulan la indumentaria metálica de los españoles y montan a caballo; en ambas localidades se produce el diálogo<sup>8</sup>, entre Pizarro, Valverde y Atahualpa. Se diferencian fundamentalmente en dos aspectos: en Pampas Chico, el diálogo, apresamiento, condena y muerte del Inca es en la plaza pública; en Pomabamba, esta escena se produce en un tabladillo especialmente preparado, similar a la teatralización de la muerte del Inca que se realiza en el estadio de Carhuamayo, según los datos de Millones (1988). Asimismo, en Pampas Chico, el diálogo de los actores es espontáneo, pero aproximado a lo que se habría dicho en Cajamarca; en Pomabamba, como también en Pachitea y en Carhuamayo, el diálogo es un largo discurso aprendido de memoria por los actores. En ambos modelos de representación, lo ocurrido en Cajamarca en 1532 está debidamente estructurado para recordar y transmitir el mensaje histórico del drama a las nuevas generaciones allí presentes. Estas representaciones se repiten, año tras año, según el calendario de las fiestas patronales de estos pueblos andinos.

Estas formas de representación teatralizada de la memoria histórica no se producen con idénticas características en las localidades de la provincia de Ocros. En estos pueblos, la simbolización de la memoria es mucho más elemental, se reproducen algunos aspectos de la historia y se deja a la imaginación los actos complementarios del discurso. En el pueblo de Ocros, por ejemplo, el acto central de la representación, tanto en la fiesta del patrón Santo Domingo en agosto como de la Virgen del Rosario en octubre, consiste en escenificar el ritual conocido como *La Entrada*<sup>9</sup>. Tanto el Capitán, el Inca y los Mayordomos realizan

su propia *Entrada*, siempre acompañado por todos los funcionarios y sus músicos. Consiste en dirigirse a la plaza, con música de marcha militar y música especial del Inca. En la plaza se realiza tres actos o recorridos continuos: la primera para recepcionar los estandartes y banderas de instituciones y familiares, la segunda para hacer una demostración del despliegue de cintas de cada estandarte en manos de acompañantes y la tercera para la *correndilla*. Cuando la banda de músicos interpreta la correndilla o huayllishiada, el funcionario de turno enrolla las cintas y se echa a correr alrededor de la plaza, perseguido por la gente que le ataca a caramelazos. Este acto ritual de la *Entrada* culmina en la casa de cada funcionario, donde se sirve el banquete de costumbre<sup>10</sup> y se baila hasta altas horas de la noche. No se teatraliza la memoria de Cajamarca. En todos los pueblos de esta provincia se reproduce este acto de la *Entrada*, con sólo algunas particularidades. Lo más vistoso en estos pueblos, como Cajamarquilla, Llipa y Raján, son los estandartes muy bien bordados y con vistosas cintas y ribetes de colores. Cuando despliegan las cintas para dar una vuelta completa a la plaza, el colorido y la nutrida concurrencia que participa para acompañar a los funcionarios, es todo un espectáculo especial, que no tiene similitud en otras localidades. En ningún pueblo de esta provincia se hace la teatralización de lo que sucedió en Cajamarca. Ellos dicen: con *La Entrada* está sobreentendido todo el episodio de Cajamarca.

### Cambios y permanencias en la representación de la memoria

Desde sus orígenes, los eventos festivo religiosos se han estructurado de manera compleja, por sus funciones, sus actores representativos, sus conexiones con la vida social, sus artes y sus formas de representación simbólica. Lo que hoy apreciamos es el resultado de un largo proceso de construcción, impregnado profundamente en el modo de vivir, de pensar y de actuar de la gente de los pueblos que estudiamos. En cada localidad, la fiesta costumbrista es parte de la vida social, construida desde tiempos antiguos, a par-

8 Wilfredo Kapsoli denomina "Relación", al parlamento de los actores en Pomabamba. Esta misma denominación le asigna Emilio Mendizábal al diálogo entre Pizarro y la Capitana en la fiesta de La Visión de la Cruz en Pachitea andina, Huánuco.

9 Alude a la entrada de Pizarro y sus tropas a Cajamarca.

10 Sigue vigente en la localidad de Ocros una antigua costumbre: durante el banquete del día central de la fiesta, los funcionarios sirven los siete potajes a los invitados que lo acompaña.



tir de la obligación de rendir culto a los íconos de la religión cristiana. No es posible pensar una vida sin el retorno anual de estas costumbres, que se complementan con las muchas dificultades cotidianas de la lucha social por la sobrevivencia. Trabajar la tierra, criar ganado, trabajar en distintas actividades de estos nuevos tiempos, se dan la mano con las fiestas, donde el despliegue de la música, el derroche de energías por los bailes y danzas, comer y beber conforme a las costumbres, constituyen una unidad, opuestas entre sí, pero esencialmente complementarias. Todo esto es la fiesta, por eso es un evento importante en estos pueblos.

En las fiestas patronales de la región, hay algunos aspectos que experimentan muy pocos cambios, pero en otros componentes experimentan significativas innovaciones que cada época impone. No es propósito de este trabajo dar cuenta minuciosa de los cambios específicos del fenómeno de las fiestas, lo vemos sólo en las visibles configuraciones de los últimos tiempos. A manera de ilustración, tratamos cuatro aspectos de las fiestas patronales de hoy: el viejo sistema andino de las reciprocidades y los nuevos ingredientes que dan renovada fisonomía a estos eventos, el papel de los migrantes que retornan a las fiestas de sus localidades de origen, el proceso de reproducción de las fiestas en los centro urbanos y la novedosa participación de las mujeres en las representaciones simbólicas, tradicionalmente reservadas para los varones.

### Las reciprocidades en torno a los funcionarios

Siendo una práctica de origen prehispánico, el sistema de reciprocidades<sup>11</sup> continúa funcionando en el mundo andino con sus renovados ingredientes. Consiste en la cooperación solidaria, retributiva y no retributiva, del círculo de familiares, amigos y compoblanos, en el trabajo agrícola o en el pastoreo, en la construcción de viviendas, en actos sociales, enfermedades, etc. Durante las fiestas patronales, las reciprocidades funcionan en torno a los funcionarios de turno, en

sus distintos aspectos. Por sus múltiples responsabilidades, los funcionarios asumen muchos gastos: acopio de alimentos y bebidas para atender al pueblo durante los días que dura la fiesta; personal de apoyo en la cocina, el almacén, los servicios; contrato de banda u orquesta; acompañantes en bailes y danzas; ambientes para recibir a los músicos, acompañantes, familiares, invitados. Todos estos costos se suman de acuerdo al tamaño de las poblaciones y a la capacidad de convocatoria de cada funcionario. Por estos altos costos, en localidades menores, las familias pobres no podrían cumplir con estas responsabilidades. Sin embargo, como dicen ellos mismos, “los pobres hacen las mejores fiestas que los ricos”. Esto es posible sólo mediante la rigurosa práctica de reciprocidades, de tal suerte que las familias que han cooperado, reciben la retribución, sin necesidad de exigencias, llegan espontáneas, a veces mucho más de lo esperado.

En la región de estudio, se llama *kelli* (cooperar voluntariamente) al sistema de intercambio de dones. Los *kellis* tienen carácter retributivo cuando los intercambios de dones son significativos en costos, esfuerzos y dedicación de apoyo; no significan necesariamente retribución cuando son apoyos breves, ocasionales y voluntarios. La primera forma de *kelli* funciona mejor con los dones importantes de la fiesta, la segunda forma funciona en los apoyos limitados y voluntarios, especialmente en los actos de pre fiesta: leñada, labranza de la chicha, matanza de animales, etc. y también en las actividades de pos fiesta: devolución de enseres, limpieza de ambientes, agradecimiento a los *kellis* y otros. Aun cuando en estos tiempos, algunos funcionarios pudientes tienden a llevar todo lo que se necesita en la ejecución de la fiesta y prefieren pagar jornal a los cooperantes, el sistema de reciprocidades es un mecanismo social vigente en todos estos pueblos, en distintas dimensiones. En fiestas de pueblos grandes como Chiquián, donde tienen que atender a más de dos mil personas al día y por ocho días, contratan las mejores bandas de músicos de la región y hacen buena ostentación de poder y riqueza, los costos que asume cada funcionario son allí altos. La tendencia es similar en las localidades medianas y pequeñas, donde las fiestas de los últimos años se caracterizan por su masificación y mucho dispendio de recursos y esfuerzos que involucran a mucha gente.

Un caso especial de reciprocidades lo recogimos

11 En las sociedades andinas, las reciprocidades son entendidas como el intercambio de dones de ida y vuelta: el que coopera de algún modo con un pariente o un amigo, espera recibir la misma cooperación en otro momento de su vida social. No hay reglas fijas ni equivalencias en los dones, lo que se espera es la actitud de cooperación recíproca. Es la supervivencia del ayni prehispánico del período incaico.



Representación escénica de los avelinos de San Jerónimo de Tunán en memoria de la guerra de resistencia contra la invasión chilena en 1882.

en una localidad importante de la provincia de Bolognesi<sup>12</sup>. Una familia de escasos recursos económicos y con problemas familiares entró en la función de Capitán en la fiesta patronal del pueblo. No tenía esposa, pero tenía varias hijos que mantener en su precaria situación. A pesar de la crítica y la oposición de su entorno familiar, aceptó voluntariamente este importante cargo, según él, “por devoción a la virgen”. Al día siguiente, desde las cuatro de la mañana, comenzaron las visitas a su casa; primero, para felicitarlo por el cargo asumido y luego ofreciéndose como *kelli* para cubrir distintos requerimientos. Un familiar ofreció contratar la banda de músicos, otro familiar se comprometió con la cantidad de cuyes necesarios, un paisano se ofreció cubrir los servicios de *camachicos* de comida y de bebidas. Se acercó también el Presidente de la comunidad campesina de la localidad para anunciarle que la directiva comunal había acordado donar dos toros para el consumo de carne; un amigo de juventud se comprometió cubrir la leña para la cocina y otro amigo ofreció mandar confeccionar las bandas bordadas para él y para los vasallos. Es decir, los gestos de solidaridad de familiares, ami-

gos y de la institución comunal, fueron abrumadores: se ofrecieron voluntariamente como *kellis* para cubrir los costos de la fiesta, que el flamante funcionario requería para realizar una fiesta digna del próximo año, con el brillo y la pompa de costumbre. En efecto, así fue, dicen los informantes: este ex comunero hizo una fiesta inolvidable, con el concurso de sus familiares, amigos y la comunidad campesina, que se identificaron con él, de acuerdo a sus viejas tradiciones. Estos gestos de reciprocidad, continúan funcionando en todos los niveles sociales, pero nuestros informan-



Cambio de atuendo de los avelinos con vestimenta raída para confundir al enemigo.

12 Guardamos el nombre de la localidad y de la familia por razones de ética profesional.



tes coinciden que con las familias de escasos recursos, las solidaridades son mucho más abundantes.

Las modernidades de estos tiempos tienden a disminuir el flujo continuo de las reciprocidades andinas. Tiene mayor impacto en las poblaciones mayores, por ejemplo en capitales de provincias y con funcionarios retornantes<sup>13</sup> que entran de funcionarios y lo realizan con recursos propios acumulados en otros universos de vida, que tiende a generalizarse en toda la región andina. En estos casos, las solidaridades funcionan más en el nivel familiar, sin que sus colaboraciones signifiquen relaciones de *kelli*. Buena parte de los servicios que presta la gente, en la cocina, los almacenes, acompañamientos, y otros servicios, antes, durante y después de la fiesta, lo cubren con pago de jornales, complementado con el apoyo solidario de los familiares. Colaboraciones tipo *kelli* funcionan limitadamente con los retornantes, tampoco están atados a la devolución recíproca. Pero estas innovaciones en las reciprocidades tienen relevancia sólo en los principales cargos, que en estas localidades son el de Capitán (Pizarro) y de Mayordomos<sup>14</sup>. En los otros cargos, como el de Inca, Estandarte, Mayordomos, Misapagaj (los que pagan por las misas), las reciprocidades siguen funcionando, porque estos cargos los asumen familias de capas menos pudientes y de menores recursos económicos. Asimismo, en localidades menores, donde los funcionarios asumen cargos por obligación, las solidaridades no sólo son gestos tradicionales, son necesarios. En estos casos, el sistema *kelli* cubre buena parte de los requerimientos, al mismo tiempo que los nuevos funcionarios tienen que esforzarse más para acopiar alimentos y adquirir buena parte de las necesidades que los *kellis* no cubren. En todos estos procesos, las reciprocidades siguen siendo, en esta parte del país, un recurso tradicional que ayuda a cumplir con relativo éxito las fiestas patronales que impusieron los colonizadores, que hoy se han convertido en parte importante de la cultura de estos pueblos.

### El retorno triunfal de los migrantes andinos

Uno de los nuevos ingredientes de las fiestas patronales es la participación cada vez más activa de las familias migrantes que retornan a sus pueblos de origen o al pueblo de origen de sus padres y/o abuelos. Durante las últimas tres décadas, ha ido creciendo el número de migrantes que asumen la función principal de las fiestas costumbristas, de tal manera que en los últimos años del presente siglo, son ellos los que realizan las más sonadas fiestas y en contraparte son cada vez menos los comuneros y familias locales que asumen estas responsabilidades.

Durante los últimos cincuenta años, se ha producido una enorme avalancha migratoria del campo a la ciudad (Matos Mar, 1984 y 2004; Meneses, 1998; Altamirano, 2000), alterando la imagen tradicional de la estructura social urbana y produciendo un lento proceso de despoblamiento del mundo rural peruano. La población serrana y amazónica, principalmente joven, ha fijado su nueva residencia en Lima Metropolitana y en las principales ciudades de costa y sierra, y ha ampliado su proceso migratorio hacia las principales ciudades de países vecinos de América, de Europa, Japón y los Estados Unidos (Altamirano, 1992). Son estos migrantes, los que retornan a los pueblos de sus ancestros, no sólo cubriendo las muchas necesidades económicas de sus familiares, mediante las conocidas *remesas* en moneda nacional y extranjera, sino también asumiendo las funciones religiosas principales de las fiestas patronales, en reemplazo de sus padres o simplemente por voluntad personal para mantener las tradiciones. A lo largo y ancho de los pueblos andinos, son los migrantes los que han contribuido en la masificación de las fiestas y en magnificar las ostentaciones en la demostración de solvencia económica, al mismo tiempo que vienen introduciendo distintas formas de innovación en las tradiciones festivas. En respuesta a la nueva actitud de los migrantes, las bandas de músicos y orquestas típicas, las legiones de vasallos y de pallas, los comerciantes locales e itinerantes, se adecúan a los nuevos requerimientos, más exigentes, más numerosos y más dinámicos. Algunos ejemplos son ilustrativos. Un migrante bolognesino residente en Buenos Aires, trajo para la fiesta en la que entró de funcionario, todos los servicios de cocina y comedor desde la capital de Argentina, con la grabación de su nombre

13 Retornantes son las familias o hijos de familias que han migrado a las ciudades o al extranjero.

14 La función de Mayordomo tiene el nivel y costos casi equivalentes al de Capitán en localidades como Chiquián y Ocros. En ambas localidades son cuatro los Mayordomos y cada uno baila con su propia banda de músicos. En localidades menores, el cargo de Mayordomo es de nivel secundario.

en cada pieza. El día del banquete, ofreció potajes de comida desconocidos en el medio, que provocó la protesta de personas mayores por la ausencia de platos tradicionales de la fiesta. Otro migrante de la provincia de Ocos, residente en Orlando (EE.UU.), contrató una banda de músicos de 24 instrumentistas y una orquesta para animar permanentemente en la casa del funcionario. Introdujo el whisky como bebida de agasajo, que no gustó mucho a la gente, pero igualmente lo consumió. Es decir, cada migrante que cumple con la función festiva trae consigo las innovaciones de su propia experiencia en la ciudad o en el extranjero, en la idea de presentar algo novedoso, caro y ostentoso.

Son también los migrantes, quienes han influido en la preferencia de asumir sólo cargos jerárquicamente importantes de las fiestas patronales, como lo denomina Juan Ossio en su trabajo sobre Andamarca. En las fiestas de los pueblos de la región de estudio, los cargos de mayor importancia ya citados son dos: el de Inca y el de Capitán, por simbolizar a los personajes mayores de la memoria histórica a la que representan. Se registra pocos casos, en que los migrantes asumen cargos de Mayordomo, Estandarte, Abanderado, que son cargos menores en la jerarquía de las funciones festivas. Por el contrario, han sobredimensionado la función del Capitán, que ha traído como consecuencia la desvalorización de la función del Inca. El ideal de los migrantes que retornan para hacerse cargo de las fiestas, es bailar con la lujosa vestimenta del Capitán; montar a caballo bien enjaezado en los pueblos que lo practican y hacerse acompañar por bulliciosas bandas de músicos, de numerosos instrumentistas, rigurosamente uniformados. Es eso lo que está ocurriendo en el calendario de fiestas de estos pueblos. La función de Inca y de los demás cargos religiosos<sup>15</sup>, han sido relegados para las familias menos pudientes y en la mayoría de los pueblos, para los comuneros que están obligados a cumplir lo que la comunidad manda. La opinión de un campesino encaja muy bien para estos cambios en las fiestas: “Los criollos sólo quieren bailar de Capitán, no quieren vestirse de Inca como lo hacemos nosotros”. Llama “criollos” a los migrantes que retornan de las ciudades de la costa o del exterior. A pesar

de estos cambios y reestructura de la jerarquía de los cargos festivos, la representación de la memoria, de la tragedia histórica de Cajamarca se sigue cumpliendo, renovándose constantemente en sus componentes, pero manteniendo su esencia.

### Urbanización de las fiestas andinas

En nuestros días, los eventos festivos de origen andino, no sólo se siguen realizando en sus propios contextos locales y regionales, también han migrado a los centros urbanos del país y a otras ciudades importantes del extranjero, globalizándose junto con sus actores. En este sentido, la población andina que se aventura a cambiar su hábitat, lo hace con sus costumbres, con sus hábitos, su lengua y sus sueños de una vida mejor. Allí donde encuentra lugar para habitar, construye su nuevo hogar, se organiza con los suyos y se asimila al mundo que lo ha cobijado, su segundo territorio. Las etapas y los espacios de la migración campesina son varios (Matos Mar, 1984; Meneses, 1998; Altamirano, 2000). Primero fue Lima, capital de la República; luego fueron las principales ciudades de la costa, la sierra y la Amazonía. Ahora, son también ciudades como Santiago de Chile, Buenos Aires, Nueva York, Orlando, París, Madrid, Barcelona, Ámsterdam, Tokio y otras ciudades de otros continentes.

Tenemos pocos estudios sobre el origen de las fiestas andinas en las grandes urbes del país, por lo que preferimos relacionarlo con los estudios sobre los clubes provincianos. Algunas informaciones, sobre la migración hacia Lima, contenidas en publicaciones regionales, estiman que en la segunda década del siglo xx aparecieron las primeras formas de asociaciones de provincianos en la Capital: Talavera (Apurímac) en 1912, Cajacay (Áncash) en 1913. Durante los años veinte, se incrementó la inmigración hacia Lima, alentada por las prédicas del movimiento indigenista de la época y la política pro indígena del gobierno del Presidente Augusto B. Leguía, donde aparecen más asociaciones de migrantes. Por los años cuarenta<sup>16</sup> se multiplican este tipo de asociaciones

15 Flores Galindo en *Buscando un inca* y Manuel Burga en *Nacimiento de una utopía*, enfatizan esta situación, entre *mishtis e indios*, en la fiesta patronal de Santa Rosa en Chiquián.

16 Los cálculos y los censos nacionales dan cuenta del crecimiento gradual y violento de la población de Lima: 140,884 en 1908, 280,500 en 1931, 661,508 en 1940 y 7'605,742 habitantes en el 2007.



Representación de los maqtas (jóvenes) que marchan armados de palos en apoyo a la resistencia convocada por Cáceres.



Mujeres (rabonas) alzadas en armas en recuerdo a la Guerra con Chile en el valle del Mantaro, Junín.



Codicado papel de Tayla Cáceres en la representación festiva del valle de Yanamarca.

(Provincia de Bolognesi, 1946)<sup>17</sup>, organizados por localidades, al tiempo que dan paso a las asociaciones provinciales y departamentales. Mangin (1958) hace un primer esbozo de las asociaciones de provincianos de la sierra en Lima, enfatizando las distintas formas de vínculos sociales y culturales que ejercitan; años después, Vivanco (1973), se ocupa de las asociaciones provincianas en Lima, vinculados al cultivo de las artes vernaculares. El más reciente estudio de este tipo de asociaciones es el de Altamirano (2000), que trata acerca del carácter de estas asociaciones, de sus relaciones con las localidades de origen y de su visión sobre los distritos, provincias y departamentos. Estos estudios se ocupan acerca del papel que cumplen estos clubes en el proceso de adaptación de los provincianos en la capital, de las modalidades de la reproducción de las fiestas patronales y del despliegue de las costumbres y artes provenientes de sus pueblos de origen. La intensificación de los valores culturales

andinos en la capital de fines del siglo xx se sustenta en la extraordinaria cantidad de asociaciones de provincianos concentrados en Lima. Según los datos que consigna Altamirano, existían en Lima, al concluir el siglo: 22 instituciones departamentales, 158 provinciales y alrededor de 6,000 distritales, de anexos y caseríos. Para entonces, Lima Metropolitana se había convertido en una urbe culturalmente híbrida, donde se concentraban “todas las sangres” del Perú, como había calificado con acierto el amauta José María Arguedas.

No tenemos datos confiables acerca de las primeras formas de implementación de las fiestas patronales provincianas en Lima, organizadas, precisamente por las asociaciones o clubes de inmigrantes provincianos. Es probable que los Festivales de Amancaes, que se realizaban anualmente en el mes de junio, por iniciativa del alcalde del Rímac desde 1927 hasta 1954, hayan influido para propiciar la “urbanización” de las tradiciones festivas de los pueblos del interior del país, en los predios de la opulenta ciudad capital. A mediados del siglo anterior, varias instituciones provincianas reproducían las fiestas patronales de sus pueblos de origen, en locales del cercado de Lima y

17 *Provincia de Bolognesi* era una publicación del Centro Unión Hijos de la Provincia de Bolognesi, tipo revista, cuyo primer número salió en 1946; hasta 1953, año de cincuentenario de esta provincia se publicaron unos ocho números. Más tarde, en 1964 editaron la revista *Yerupajá*, que salió sólo dos números. Han sido publicaciones con informaciones de la vida institucional de migrantes bolognesinos.



de los distritos populares<sup>18</sup> de entonces, como Breña, La Victoria, Surquillo y Rímac. Desde entonces, las fiestas patronales urbanas y las fiestas sociales han ido creciendo en número, tanto las correspondientes a los distritos y anexos, como también al de las capitales de provincias y de departamentos. Hasta finales de los años setenta, las fiestas sociales provincianas en Lima han estado acompañadas por bandas de músicos y de orquestas contratadas directamente desde los pueblos de la sierra. Por esos años se organizan las primeras bandas de músicos en Lima, integrados por inmigrantes provincianos, que disminuyó el costo por contrato de músicos. En los años ochenta, se alternaban los acompañamientos musicales, con bandas traídas de la sierra y con las bandas de migrantes. Desde los años noventa en adelante, ya no se contratan músicos de la sierra, porque en Lima y en varias ciudades de la costa hay buenas bandas de músicos y orquestas típicas, para todos los gustos. No sólo se produjo la “urbanización” de las fiestas andinas en la capital de la República, también se gestó la proliferación de organizaciones musicales de residentes provincianos en las ciudades.

Por estos grandes cambios, ocurridos en unos cincuenta años, las mejores fiestas patronales<sup>19</sup> se realizaban en el centro de Lima, pero hoy tienen lugar en los tres conos de Lima Metropolitana. Se programan para los fines de semana (sábados y domingos), durante todo el año, de acuerdo al calendario de las fiestas patronales, con la participación de las mejores bandas de músicos, formadas por migrantes provincianos. Este proceso de urbanización de las costumbres andinas en la capital, ha traído como consecuencia, la duplicidad de estos eventos festivos: en la localidad de origen y en la ciudad donde reside una comunidad de migrantes. Ha propiciado también la masificación de las festividades más importantes de los pueblos de la sierra y también el decaimiento de las fiestas de algunas localidades menores. Por todo esto, Lima Metropolitana es hoy, un espacio multifacético donde se reproducen todo tipo de tradiciones

andinas y se manifiestan las más variadas melodías musicales y de típicos bailes de las costumbres festivas de casi todo el país. Los limeños son testigos presenciales de frecuentes pasacalles: de puneños por la fiesta de la Candelaria, de los cusqueños por la fiesta de Mamacha del Carmen o de las caravanas artístico musicales en honor del Señor de Muruhuay, que recorren las principales calles céntricas de la ciudad y se pasean por la Plaza de Armas, Plaza San Martín y del Parque Universitario.

### En busca de la igualdad de género

No menos importante es el papel que hoy asumen las mujeres en los actos de representación simbólica de los eventos festivos, que tradicionalmente han estado reservados sólo para varones. La lucha por la igualdad de género, no sólo se traduce en los universos de la vida social, política, económica y de la producción intelectual, se traduce también en la reproducción de las tradiciones pueblerinas. En los últimos treinta años, la mujer ha entrado gradualmente, a participar en igualdad de condiciones que los varones, en las responsabilidades concernientes a las fiestas patronales. Este novedoso acceso femenino en los cargos festivos, ha modificado el tradicional esquema jerárquico de los cargos y de la estructura de las fiestas en general. Hoy, tanto en las localidades andinas como en las actividades festivas de los conos de Lima y de las periferias de otras ciudades del país, se pueden presenciar a varones o a mujeres, en la representación de papeles de los personajes simbólicos de la memoria histórica que escenifican.

Desde cuándo tiene presencia la mujer en los cargos de funcionarias? No lo sabemos a ciencia cierta, pero no va más allá de tres décadas. Una suerte de precursoras en el papel de Capitanas de los pueblos de la antigua provincia de Bolognesi<sup>20</sup> (Áncash), fueron Ruth Noel y las hermanas Concepción<sup>21</sup>. Estas tres damas bailaron de Capitanas en 1985, en la fiesta patronal en honor a la virgen del Carmen, orga-

18 Locales sociales como Club Social de la Av. Bolívar y de la Federación de Choferes en la Av. Iquitos en La Victoria, Sociedades Unidas en el Rímac, Federación de Empleados Bancarios de la plaza Castañeta, se convirtieron por los años sesenta en centros de preferencia para las fiestas provincianas en Lima.

19 Por lo general, las fiestas en Lima se programan una semana antes de la fecha real, para dar tiempo a las caravanas de retorno de migrantes a las fiestas de los pueblos de origen.

20 Bolognesi fue creada como provincia en 1903, separándose de Cajatambo. A su vez, Bolognesi se dividió en dos, al crearse en 1990 la provincia de Ocros.

21 Ruth Noel, natural de Corpanqui, hizo el papel de Pizarro (Capitán) y las hermanas Concepción, naturales de Huayllacayán, representaron a los soldados españoles (vasallas).

nizado en Lima, por la Asociación de migrantes de Huayllacayán. La sorpresiva irrupción de mujeres en el papel de Pizarros, que bailaron espada en mano, uniformadas con la indumentaria simbólica de los españoles, causó sorpresa en el público bolognesino asistente y provocó muchos comentarios y hasta críticas de parte de las señoras, que consideraron al espectáculo como no propio para las mujeres. Desde entonces, las mujeres han ido escalando en distintos papeles de las fiestas de la región. A partir de los años noventa en adelante, las mujeres residentes en las urbes, preferentemente jóvenes, de segunda y tercera generación de migrantes, asumen distintos cargos, en igualdad de género. Participan en el baile de los Negritos de varios pueblos, en el baile de los Capitanes, en varias localidades de la región de estudio. Se han hecho famosas en los últimos años, las Capitana de Cajacay, de Raquia y de Ichoca, que participan en las fiestas de sus pueblos de origen y en las fiestas en las ciudades. Son asimismo notables, el grupo de Negritas de Ticllos, que han reemplazado con buenos pergaminos a los negritos varones. Más allá de este ámbito, hoy se puede presenciar a las mujeres bailando la negrería en los pueblos de Huánuco, de los Caporales y Diabladas en Puno. Es decir, en todo el Perú, la mujer ya no se inhibe en hacer los papeles de varones en los actos simbólicos, como en cargos civiles: dirigir comunidades campesina, ser elegida alcaldesa de distritos y provincias, asumir liderazgos en los sindicatos y federaciones, postular al Parlamento Nacional o a la Presidencia de la República.

En los últimos años, en varias localidades de la región, son las mujeres las que compiten con los hombres en las funciones festivas. En el año 2011 por ejemplo, hizo de Capitana una mujer migrante, en la fiesta del Divino Salvador en el distrito de Huasta. Fueron sus vasallas, dos mujeres residentes en Lima, quienes empuñaron espadas relucientes y bandas bordadas cruzadas a la bandolera. Estuvieron acompañadas por una de las mejores bandas de músicos de Llipa, con sede en Barranca, con 30 instrumentistas, rigurosamente uniformados, adiestrados profesionalmente con todos los repertorios musicales que se estilan en la región. En el día central, montaron a caballo, se pasearon por calles y plaza y se lucieron en el estruendoso ritual de *La Entrada*. Lo mismo ocurrió en Chiquián, en la fiesta dedicada a Santa Rosa de Lima. También en esta urbe capital de

provincia, fue una mujer la que cumplió con la función de Capitana de la fiesta patronal. Igualmente, se hizo acompañar por dos bellas damas limeñas, que hicieron de vasallas. Una banda de 30 músicos le dio el fondo musical. Se vistieron en representación de los Pizarros, con sus símbolos de rigor y montaron a caballo durante el día central. Encabezaron al séquito de los españoles el día de *La Entrada*, para cumplir con el papel de persecución del Inca, desde la plazuela Francisco Bolognesi hasta el estadio de Jircán, en medio del tronar de cuetes, avellanas y bombardas. Un nuevo ingrediente agregó la Capitana de Chiquián: terminada la fiesta, convocó a los chiquianos a un trabajo comunitario, con la finalidad de arborizar los campos comunales aledaños con plantones de pinos y eucaliptos. En su discurso de convocatoria dijo este mensaje: *Para realizar esta fiesta patronal hemos desboscado nuestros campos para acarrear la leña para la cocina, lo que ahora vamos hacer es reponer lo que hemos depredado*. Magnífico ejemplo de una funcionaria de Santa Rosa. Cumplió a cabalidad con el cargo asumido, tanto o mejor que los varones; al mismo tiempo le dio una lección a la gente de la tierra de sus ancestros: que continúen haciendo las fiestas y divirtiéndose de acuerdo a las costumbres, pero que cuiden a la naturaleza circundante, al ecosistema. Una visión moderna de la cultura andina en tiempos de la globalización.

## Epílogo

Sin duda, la continuidad en la representación de la memoria histórica, a través del baile de los Pizarros y Atahualpas, se mantiene en vigencia en los eventos festivos de los pueblos de la región estudiada. Se reproducen de distintas maneras. En unas localidades (Pacllón y Pampas Chico) con mayor aproximación a lo que la historia relata y en otras, más sintetizadas, pero igualmente expresivas (Chiquián, Ocros, Cajamarquilla, Raján y otros). En cada localidad y en sus réplicas en las ciudades, las fiestas tienen por objeto, rendir culto a los santos patronos, mediante la elección voluntaria u obligatoria de funcionarios. Son ellos, quienes cumplen con los cargos: misas y procesiones, música con bandas y orquestas, comidas y bebidas, bailes, danzas, vestuarios, secuencias de coreografías normadas por la tradición. Es con los



bailes y danzas, que en el marco devocionario de íconos religiosos cristianos, instituidos por los catequizadores coloniales, que se teatralizan los hechos de la memoria histórica de Cajamarca. Implícitamente, es una respuesta a la violenta conquista. Estas formas de representación colectiva del arte musical y danzario, constituyen en cada localidad y región, símbolos de identidad cultural, que se repiten constantemente, como parte de la tradición perteneciente a las generaciones sucesivas de los pueblos. La escenificación de Capitanes e Incas, son signos representativos de las tradiciones de la mayoría de los pueblos de las provincias de Bolognesi, Ocros, Recuay, Dos de Mayo y Cajatambo, del centro-norte del país.

Lo que van cambiando con el paso del tiempo, son las formas del complejo festivo, a partir de sus significados y sus fines básicos. Las reciprocidades para apoyar a los funcionarios siguen funcionando a través del sistema *kelli*, que consiste en dar para recibir, en contribuir para que contribuyan contigo. Lo que ha cambiado es la forma, la cantidad y el valor de los bienes, la ampliación de las redes sociales, que trascienden a las localidades y naciones. Con las capas pudientes de estos tiempos, los *kellis* funcionan limitadamente, porque ellos no los necesitan, presuponían todos los gastos que ocasiona la fiesta. En cambio con las familias de escasos recursos, el sistema *kelli* es el recurso tradicional que soluciona problemas múltiples. Sin estas reciprocidades no es posible hacer una buena fiesta. Probablemente, el factor más importante para el proceso de cambios en los estilos de la realización de funciones festivas es la participación activa de los migrantes. Como reemplazantes de sus familiares o como funcionarios voluntarios, los migrantes han modernizado el complejo festivo en estos pueblos andinos. Ellos han innovado las indumentarias, las comidas y bebidas; han contribuido para el crecimiento de las bandas de músicos y de las orquestas típicas; han jerarquizado el papel de Capitán sobre el papel del Inca y han masificado los escenarios de las fiestas patronales con la ampliación de las redes sociales y el incremento de caravanas de retorno.

Junto con las oleadas masivas de la migración del campo a la ciudad, a la que hemos asistido en estos años, especialmente durante las últimas cinco décadas, las tradiciones festivas de los pueblos andinos, también se han trasladado a las grandes urbes, principalmente a Lima Metropolitana. La ruptura

“del muro de separación de Lima con las provincias” como dijera Arguedas, la modernización del país con vías de comunicación hasta los pueblos del interior, los reformas experimentadas en los años setenta y la globalización de la economía, las comunicaciones y de la cultura en general, han tenido profundos efectos en el proceso de urbanización de las fiestas. En nuestro días, se siguen realizando fiestas patronales en cada localidad de la región andina y en todo el país en general, pero igualmente, las mismas fiestas, sintetizadas en sábados y domingos, se reproducen en los tres conos de Lima Metropolitana, en las principales ciudades del interior del país y en algunas ciudades del mundo donde han emigrado peruanos de raíces andinas. Se han desterritorializado los grupos humanos y con ellos, también las costumbres y las tradiciones, sin límites de espacio, idiomas y modos de vida. En estos nuevos escenarios y en los espacios originarios, el ingreso cada vez más frecuente de la mujer en el papel de los Pizarros, pone su cuota en el proceso de modernización de las fiestas patronales. En equidad con los varones, la mujer de extracción andina de hoy, participa en estos papeles de reproducción de la memoria, con entusiasmo y responsabilidad. Estos nuevos ingredientes de las fiestas patronales van en concordancia con la visión de la nueva ruralidad, que está en boga en los estudios del mundo rural del siglo XXI.

### Referencias bibliográficas

- ALTAMIRANO RUA, Teófilo (1992): *Éxodo, peruanos en el exterior*, PUCP, Lima.
- ALTAMIRANO RUA, Teófilo (2000): *Liderazgo y organización de provincianos en Lima Metropolitana*, Vol. 2., PUCP, Lima.
- ALARCO, Rosa (1975). “La danza de los Negritos de Huánuco”, en revista *San Marcos*, N° 13, UNMSM, Lima.
- BURGA, Manuel (1988): *Nacimiento de una utopía: muerte y resurrección de los Incas*, Instituto de Apoyo Agrario, Lima.
- DE LA CRUZ FIERRO, Juan (1978). “La danza de la Pachahuara en el valle de Yanamarca”, en *Boletín de música y danza*, N° 1, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- DUVIOLS, Pierre (1986): *Cultura andina y represión. Procesos y visitas de idolatrías y hechicerías, Cajatambo, siglo XVII*, Centro de Estudios Andinos “Bartolomé de las Casas”, Cusco, Perú.

- DUVIOLS, Pierre (1973). “Huari y Llacuas. Agricultores y pastores: un dualismo prehispánico de oposición y complementariedad”, en *Revista del Museo Nacional*, Lima.
- FLORES GALINDO, Alberto (1988): *Buscando un Inca*, Editorial Horizonte, Lima.
- FLORES OCHOA, Jorge (2011). “La literatura danzada. Replanteo del folklore”, en Román Robles: *Memoria y homenaje a José María Arguedas*, UNMSM, Lima.
- GARCÍA MIRANDA, Juan José (1997). “Danzas de negros en el valle del Mantaro, Perú”, en *Revista de Investigaciones Folklóricas*, Vol. 12, Buenos Aires, Argentina.
- HUERTAS VALLEJOS, Lorenzo (1981): *La religión en una sociedad rural andina, siglo XVII*, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Lima.
- KAPSOLI, Wilfredo (1985): “Muerte del rey Inca en las danzas populares y la Relación de Pomabamba”, en revista *Tierradentro* N° 3, Lima.
- LARA, Jesús (1957): *Tragedia del fin de Atahualpa*, Cochabamba, Bolivia.
- MANGIN, William P. (1964 [1958]), “Clubes de provincianos en Lima”, en *Estudios sobre la cultura actual del Perú*, UNMSM, Lima.
- MATOS MAR, José (1984): *Desborde popular y crisis del Estado*, IEP, Lima. *Desborde popular y crisis del Estado, veinte años después*, publicada el 2004.
- MENDIZÁBAL LOZAK, Emilio (1965): “La fiesta de Pachitea andina”, en revista *Folklore Americano*, Año XIII, N° 13, Lima.
- MENDOZA, Zoila (1989): “La danza de los Avelinos, sus orígenes y sus múltiples significados”, en: *Revista andina*, Año VII, N° 2, Cusco.
- MENESES MORALES, Teodoro (1987): *La muerte de Atahualpa: drama quechua de autor anónimo*, UNMSM, Lima.
- MENESES RIVAS, Max (1998). *La utopía urbana. El movimiento de pobladores en el Perú*, Lima.
- MILLONES SANTAGADEA, Luis (1988). *El Inca por la colla. Historia de un drama popular en Los Andes peruanos*, Fundación Fredrich Ebert, Lima.
- NIEVES FABIÁN, Manuel (1999): *Canis: narrativa y lírica oral*, Ediciones Rikchary, Huánuco, Perú.
- ORELLANA VALERIANO, Simeón (1988): “La pachahuara de Acolla: una danza de los esclavos negros en el valle de Yanamarca”, en: *I Seminario sobre poblaciones inmigrantes*, Tomo 2, CONCYTEC, Lima.
- ORELLANA VALERIANO, Simeón (2004). *Mito y danzas rituales del Valle del Mantaro*, Fondo Editorial Pedagógico San Marcos, Lima. Incluye el artículo: “Chinchillpos y gamonales” de Huayucachi, publicado originalmente en 1973).
- RÁEZ RETAMOZO, Manuel (2002). *En los dominios del cóndor. Fiestas y música tradicional del valle del Colca*, Centro de Etnología Andina, PUCP Lima.
- RAMÍREZ BAUTISTA, Bernardino (2000). *Moros y cristianos en Huamantanga, Canta. Herencia colonial y tradición popular*, Municipalidad Distrital de Huamantanga UNMSM, Lima.
- ROBLES MENDOZA, Román (1996): *Tradición y modernidad en Chiquián*, UNMSM, Lima.
- ROBLES MENDOZA, Román (2010): “Las danzas andinas: Simbología e identidad cultural”, en revista *Folklore: arte, cultura y sociedad*, Centro Universitario de Folklore, UNMSM, Lima.
- ROBLES MENDOZA, Román (2005): “Las iglesias andinas: huellas de la cristianización y religiosidad popular”, en *Revista de Antropología*, Año III, N° 3, UNMSM, Lima.
- ROBLES MENDOZA, Román (2000): *La banda de músicos: las bellas artes musicales en el sur de Ancash*, UNMSM, Lima.
- ROBLES MENDOZA, Román (1982). *Quipu y Mashas en la comunidad de Mangas*, Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM, Lima.
- ROBLES MENDOZA, Román (1978): “La religión cristiana en el proceso de colonización del mundo andino, Cajatambo”, en *Etnohistoria y Antropología Andina*, Lima.
- ROBLES MENDOZA, Román y MARTÍNEZ CANO, Melinda (2004): “Sociedad y tradición en el valle de Yanamarca”, en *Revista de Antropología*, Año II, N° 2, UNMSM, Lima.
- VILCAPOMA, José Carlos (1999): “Los maqtas de Cáceres: recuerdos de guerra”, en: *Cuadernos Arguedianos*, N° 2, Segunda época, Escuela Nacional Superior de Folklore “José María Arguedas”, Lima.
- VIVANCO GUERRA, Alejandro (1973): *Migrantes de provincias como intérpretes del folklore andino en Lima*, UNMSM (Tesis de Bachiller).



## Anexo 1

### CALENDARIO DE FESTIVIDADES EN PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE BOLOGNESI

Nº	Poblaciones	Distritos	Fiestas patronales	Fechas	Tipo de danza
1.	Llaclla	A. Pardo Lezameta	San Agustín	28 agosto	Capitán/Inca
2.	Aquia	Aquia	San Miguel Arcángel	29 septiembre	Capitán/Inca
3.	Raquia	A. Raimondi	Santo Ángel	27 diciembre	Capitán/Inca
4.	Mallao	A. Raimondi	Virgen del Carmen	16 julio	Capitán/Inca
5.	Cajacay*	Cajacay	Señor de Chaucayán	03 mayo	Capitán/Inca
6.	Yamor	Cajacay	San Bernardo	20 agosto	Capitán/Inca
7.	Canis	Canis	Virgen de las Nieves	05 agosto	Capitán/Inca
8.	Carcas	Chiquián	Virgen M. Magdalena	27 julio	Capitán/Inca
9.	Chiquián*	Chiquián	Santa Rosa de Lima	30 agosto	Capitán/Inca
10.	Cuspón	Chiquián	San Luis	05 noviembre	Capitán/Inca
11.	Chasquitambo	Colquioc	Santa Rosa de Lima	30 agosto	Capitán/Inca
12.	Huallanca	Huallanca	Virgen del Carmen	15 julio	Mayordomos
13.	Huasta*	Huasta	Divino Salvador	06 agosto	Capitán/Inca
14.	Mahuay	Huasta	San Antonio de Padua	13 junio	Negritos
15.	Pocpa	Huasta	Virgen del Rosario	07 octubre	Capitán/Inca
16.	Pomapata	Huasta	Virgen de las Mercedes	24 septiembre	Capitán/Inca
17.	Huayllacayán	Huayllacayán	Virgen del Carmen	16 julio	Capitán/Inca
18.	Yumpe	Huayllacayán	Virgen de las Mercedes	24 septiembre	Capitán/Inca
19.	Buena Vista	Huayllacayán	San Isidro	15 mayo	Capitán/Negros
20.	Llampa	Huayllacayán	San Juan	24 junio	Capitán/Inca
21.	Esperanza	Huayllacayán	Corazón de Jesús	13 junio	Capitán/Inca
22.	Chamas	Mangas	Virgen de la Natividad	15 septiembre	Capitán/Inca
23.	Gorgorillo	Mangas	Virgen Peregrina	19 octubre	Capitán/Inca
24.	Mangas	Mangas	San Francisco	12 octubre	Capitán/Inca
25.	Nanis	Mangas	San Miguel Arcángel	27 octubre	Capitán/Inca
26.	Llamac	Pacllón	Santa Rosa de Lima	30 agosto	Capitán/Inca
27.	Pacllón	Pacllón	San Bartolomé	26 agosto	Capitán/Inca
28.	Corpanqui	Corpanqui	San Miguel Arcángel	29 septiembre	Capitán/Inca
29.	Roca	Ticllos	Virgen de la Asunción	15 agosto	Capitán/Inca
30.	Ticllos	Ticllos	San Pedro	29 junio	Negros/Diablos

Fuente: Cuadro elaborado por el autor.

\* Localidades con dos festividades anuales. Además de lo indicado en el cuadro: Cajacay: San Agustín (14 de octubre); Chiquián: San Francisco (12 de octubre); Huasta: Santo Domingo (4 de agosto) y Navidad del Niño Jesús (25 de diciembre).

**Anexo 2****CALENDARIO DE FESTIVIDADES EN PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE OCROS**

Nº	Poblaciones	Distritos	Fiestas patronales	Fechas	Tipo de danza
1.	Acas*	Acas	San Pedro	29-junio	Capitán/Inca
2.	Cajamarquilla	Cajamarquilla	Virgen de la Natividad	08-septiembre	Capitán/Inca
3.	Aco de Carh.*	Carhuapampa	Virgen de la Candelaria	02-febrero	Capitán/Inca
4.	Pimachi	Carhuapampa	Santa Catalina	14-septiembre	Capitán/Inca
5.	Cochas	Cochas	Señor de Cochas	03-mayo	Capitán/Inca
6.	Huanchay	Cochas	Virgen del Carmen	16-julio	Capitán/Inca
7.	Congas	Congas	Santa Rosa de Lima	30-agosto	Capitán/Inca
8.	Llipa	Llipa	Virgen del Carmen	16-agosto	Capitán/Inca
9.	Ocros*	Ocros	Santo Domingo	04-agosto	Capitán/Inca
10.	Huanri*	S. Cristóbal de Raján	Virgen de la Natividad	08-septiembre	Capitán/Inca
11.	Raján	S. Cristóbal de Raján	Purísima Concepción	08-diciembre	Capitán/Inca
12.	Choque	S. Pedro de Copa	Virgen del Carmen	16-julio	Capitán/Inca
13.	Copa	S. Pedro de Copa	San Pedro	29-junio	Capitán/Inca
14.	Chilcas	Santiago de Chilcas	San Santiago	25-julio	Capitán/Inca
15.	La Merced	Santiago de Chilcas	Virgen de las Mercedes	25-septiembre	Capitán/Inca
16.	Pampa Laguna	Santiago de Chilcas	Navidad del Niño	25-diciembre	Negritos

Fuente: Recopilación del autor.

\* Localidades con dos fiestas anuales. Además de lo indicado en el cuadro: Acas: Santa Rosa (30 de agosto); Aco: Santo Domingo (4 de agosto); Ocros: Virgen del Rosario (7 de octubre); Huanri: Santo Toribio (27 de abril).